

ΣΧΟΛΗ EN PLATÓN

ANA ALEXANDRA ALVES DE SOUSA

Universidade de Lisboa
sousa1@campus.pt

Resumen — El presente estudio aborda un concepto que Platón relaciona no sólo con el alma, en oposición al cuerpo (*Phd.* 66d), sino también con la vida política. A pesar de que autores como Eurípides y Jenofonte presentan *σχολή* como el contrario de las preocupaciones extenuantes y de las tensiones de la ciudad, asociándola a la vida contemplativa y tranquila, que trae felicidad al hombre, Platón en su obra usa el término de una forma innovadora y mucho más compleja. De hecho no podemos comprender la dicotomía platónica *σχολή/ἀσχολία* si usamos siempre el mismo modelo de raciocinio. Las palabras irónicas de Sócrates al inicio del Fedro (*Phdr.* 227b) ponen de manifiesto que los dos vocablos pueden crear entre ellos una relación de sinonimia. Y en el último diálogo de Platón, *σχολή* caracteriza a los ciudadanos ayudándolos a desempeñar de forma adecuada sus funciones (*Lg.* 832d), además de permitir la correcta prosecución de los asuntos públicos (*Lg.* 763d) y el exacto análisis de las leyes (*Lg.* 781e). En resumen, el estado ideal dispone de una *σχολή* que supera a la de los estados que existen realmente (*Lg.* 828d).

Palabras clave — Platón, *σχολή*, Estado

PLATO'S ΣΧΟΛΗ

Abstract — This is a discussion of a term (*σχολή*) that Plato uses in relation not only to the opposition between body and soul but also to the political activity of city life. While Euripides and Xenophon use the term simply to describe the quiet contemplative life as opposed to the anxieties and tensions of city life, Plato uses it in a more complex sense. In fact if we are to understand fully Plato's Dialogues then the dichotomy (*σχολή/ἀσχολία*) has to be read in this complex way. Socrates' ironic words at the beginning of the *Phaedrus* suggest that the two terms are synonymous. In the *Laws* *σχολή* refers to the proper role of citizens in both their pursuit of public well-being and their interpretation of the laws. Thus leisure is the most important characteristic of the ideal life of the state and is an absolutely necessary feature for the generation of the 'good life' itself.

Keywords — Plato, *σχολή*, State

EL DIÁLOGO *FEDRO* DE PLATÓN parte de una manifestación de σχολή por parte de Sócrates. Fedro explica al maestro que escucharía el discurso de Lisias sobre el amor si para eso tuviera σχολή (*Phdr.* 227b).

Chantraine apunta la hipótesis de que el término derive del radical de ἔχω con vocalismo cero, presente en el aoristo de este verbo, σχεῖν, pero considera incierta esta etimología y dudoso el sufijo (1999: 1082-1083). Para Beekes es término verbal, con un sufijo -l- y una vocal temática -o- (2009: 1439). Según esta etimología, σχολή significaría «pausa» y, una vez que una pausa implica una interrupción de las actividades, sean ellas cuales sean, es frecuente traducirlo por «ocio». La palabra aparentemente se contraponen a πράττω, en la construcción de la ciudad ideal, en la cual el ajetreo «no espera por el descanso del obrero» (*R.* 370b).

Y esta noción de tiempo disponible fácilmente conduce al concepto de tiempo mal aprovechado. La disponibilidad de tiempo si está mal aprovechada genera obviamente resultados superficiales. Eso es lo que logran los sofistas cuando forjan explicaciones racionalistas de los mitos (*Phdr.* 229e). Y Sócrates, declarando falta de σχολή para escuchar esas explicaciones, y negándose a malgastar su tiempo, desmarca su σχολή de la de los sofistas (Solmsen 1964: 204). En *Protágoras* revela idéntico estado de ánimo ante los sofistas (*Prt.* 314d).

En *Fedro*, bromeando, Sócrates usa un verso de Píndaro (*I.* 1.2), respondiendo con el término negativo equivalente al de su interlocutor, y la prefijación con el alfa privativa hace que ἀσχολία sea lingüísticamente lo contrario de σχολή (*Phdr.* 227b). El juego de palabras consiste en el hecho de que, en respuesta a la necesidad de σχολή, en una pregunta con un tono más exclamativo que interrogativo, Sócrates dé asentimiento a la cuestión propuesta utilizando el término antitético. El sentido de este juego de palabras será que disfrutar de la pausa necesaria para escuchar a Fedro es para Sócrates su prioridad más importante.

Como antónimo de «pausa», ἀσχολία impone una presión, que impide que Sócrates siga escuchando a Protágoras (*Prt.* 335c). Para Querefonte, incorpora una tensión que le impediría, en este caso, escuchar la discusión filosófica (*G.* 458c). Además, «prisa» (*Tht.* 172d) y «ajetreo» son con frecuencia buenas opciones para traducir ἀσχολία.

No podemos negar la antinomia entre σχολή y ἀσχολία. Critias explica que primero surgieron las necesidades básicas y solamente después la σχολή (*Cri.* 110a). Los ἀναγκαῖα impuestos por la esclavitud del cuerpo originan

ἀσχολίαι (*Phd.* 66b), incompatibles con la reflexión (*Phd.* 66d). En *Fedro* 227b, es evidente que de la acción de caminar se ocupa el cuerpo y de la σχολή la mente. La ἀσχολία tiene un sentido despectivo, por otro lado, cuando esclaviza al hombre sometiéndolo a lo material. La total falta de σχολή está expresada dos veces en la obra de Platón por el adjetivo ἄσχολος. Las preocupaciones inferiores, como el afán de riqueza, vacían el tiempo de disponibilidad para que los hombres atiendan a otras cosas que no sean sólo sus bienes (*Lg.* 831c), dejándolos a cada uno de ellos sin tiempo (*Lg.* 832b). Este «sin tiempo» tiene igualmente el sentido de «desprovisto de pensamiento», pues los que aplican su pensamiento a las verdaderas esencias no corren efectivamente ese riesgo (*R.* 500b).

Sea al inicio de los diálogos, sea ya en pleno debate, σχολή aparece muchas veces como requisito fundamental. Importa dilucidar si el requisito enunciado es una mera agudeza (Rowe 1986: 136) o si alude a algo específico. En este caso, hay que averiguar si se trata de algún aspecto material concreto, como la ausencia de un honorario regular (Stokes 1997: 172) o si nos encontramos ante un concepto filosófico del lenguaje de Platón.

Equócrates le apunta a Fedón la ausencia de ἀσχολία como condición para hablar (*Phd.* 58d). Aquél le contesta con el verbo denominativo σχολάζω para manifestar su disponibilidad. En *Teages*, Demódoco coloca la hipótesis de que Sócrates tenga alguna ἀσχολία y le pide σχολή para escucharle (*Thg.* 121a). Sócrates responde, como Fedón, con el verbo denominativo. A Teeteto le dice Sócrates que tienen condiciones para examinar la verdadera esencia de los pensamientos porque los dos disponen «de mucho tiempo» (*Tht.* 154e). Más adelante confirma a Teodoro la idea de σχολή (*Tht.* 172c) y la considera privilegio de los filósofos (*Tht.* 172d). Cuando explica a Laques y a Nicias que los asuntos de la ciudad «pueden originar ausencia» de σχολή (*La.* 187a), piensa concretamente en el debate filosófico. Lo mismo sucede cuando Hípias, a causa de los quehaceres que tiene en Élide, reconoce su falta de σχολή para cuestiones de igual naturaleza (*Hp. Ma.* 281a). Ésta es la disponibilidad de que se habla en *Fedro* 227b y 258e.

En *Teeteto*, la posibilidad, afirmada por Sócrates, de examinar un determinado asunto de una forma distinta, lleva a Teeteto a reaccionar con espanto, deduciéndose de sus palabras que eso conduciría a un τρόπος contrario a la σχολή anteriormente reconocida por el maestro (*Tht.* 187c-d). En este contexto, éste es un requisito de la formación del filósofo, por esta razón Carvalho (2010: 77) considera que el término se refiere a la disponibilidad de tiempo imprescindible para la actividad filosófica, por

oposición al tiempo mensurable de los discursos de los tribunales. Además, cuando Sócrates menciona, en la *República*, la educación de los guardianes de la ciudad ideal, dice que es necesario educarlos como si tuvieran una amplia σχολή (R. 376d).

Pero ¿no derivará la actividad implícita en ἀσχολία, ella misma, de una determinada forma de usar la σχολή?

Veamos. Hay innúmeras posibilidades de que el hombre ocupe su tiempo, como lo explica Nicías, cuando, dialogando con Sócrates, habla de los jóvenes que utilizan su σχολή en estudios que fortalecen el cuerpo (La. 181e). Curarse, o incluso estar enfermo, resulta de tener tiempo disponible para ello (R. 406c). Todo requiere σχολή, incluso una exhortación (Ap. 36d), y hasta los dioses la necesitan (Plt. 272b). En verdad el hombre sólo puede gastar su tiempo en una actividad si tiene tiempo para ello. La ἀσχολία que causa falta de σχολή resulta, por lo tanto, de una utilización del tiempo libre, es decir de la σχολή. El ejercicio de las tareas públicas por parte de los Once se describe con la expresión ἀσχολίαν ἄγουσιν (Ap. 39e), porque los arcontes habían tenido σχολή para dedicarse a los asuntos públicos, cosa que Sócrates dice no tener por estar bajo ἀσχολία (Ap. 23b).

En la obra de Platón el concepto σχολή no se limita solamente a la reflexión y al pensamiento por oposición a la vida de la ciudad, como lo encontramos en Eurípides (*Ion* 625-632) o en Jenofonte (*Cyr.* 7.5.42). Es necesaria σχολή para ocuparse tanto de los asuntos públicos como de los privados, como queda claro en el pasaje atrás citado, y en *Leyes σχολάζω* se presenta como condición imprescindible para velar por los asuntos de la comunidad (Lg. 763d).

Así, la σχολή indispensable para escuchar a Fedro constituye igualmente una forma de ἀσχολία, porque sólo una puede dar lugar a la otra. No se consigue así transponer a otra lengua el juego de palabras con el que se inicia el diálogo *Fedro*. Los dos términos efectivamente antitéticos son tomados como equivalentes desde el punto de vista semántico. Sócrates responde irónicamente a la cuestión de Fedro con un antónimo etimológico, que resulta semánticamente de la σχολή de que dispone.

Las actividades pueden implicar una dedicación tan grande que agote la σχολή, como sucede con el Director de Educación en la ciudad ideal, que «en su labor de enseñanza de la música y gimnasia, no dispondrá de mucho tiempo» (Lg. 813c). La necesidad de que en la ciudad ideal exista una especialización para cada tarea, hace con que el término gane, en la *República*,

un sentido idiomático, cuando se construye con el genitivo de separación o alejamiento, con la acepción de «dejar de lado» (R. 370c y 374c). Con esta sintaxis la expresión *σχολήν ἄγειν* gana un sentido inverso al ya referido de «tener tiempo para» (e.g., *Tht.* 154e; 172c; *La.* 187a), volviéndose sinónimo de *ἀσχολία* con genitivo. En el *Timeo*, Sócrates habla de la importancia de vivir teniendo *σχολή* para las demás funciones, *ἐπιτηδεύματα* (*Ti.* 18b). Este pasaje del *Timeo* esclarece otro de la *República* sobre el trabajo de los guardianes de la ciudad, que deben dejar a un lado otras actividades a fin de cumplir con sus tareas (R. 374e). Sócrates usa esta estructura sintáctica cuando habla de Heródico de Mégara, que vivió «faltándole el tiempo para todo» (R. 406b). En las *Leyes* la encontramos al mencionarse la vida dedicada a la obtención de la perfección de cuerpo y alma (*Lg.* 807c). Esta *ἀσχολία* no es un ajeteo con algo, lo que daría origen a un genitivo objetivo o de relación, sino que es una «falta de tiempo para». Significa, por lo tanto, estar libre de ciertas obligaciones.

Veamos ahora cómo los usos preposicionales hacen de *σχολή* una técnica específica resultando un requisito imprescindible no solamente para reflexionar sino también para actuar.

El sintagma *κατὰ σχολήν* describe un proceso de escritura, cuando Fedro habla de la técnica de composición de Lisias (*Phdr.* 228a). Si significara exactamente lo mismo que *ἐν πολλῷ χρόνῳ* existiría una redundancia. Lisias empleó tiempo en escribir y lo hizo *κατὰ σχολήν*. Al acompañar el verbo *ἀναμνήσκω* representa una forma de recordar lo que Sócrates decía para que fuese anotado (*Tht.* 143a). La necesidad de aplazamiento de una exposición *κατὰ σχολήν* y la comparación del proceso con seguir un sendero en *Político* 263b nos permiten concluir que es un proceso minucioso. Si consideramos las palabras que Teeteto pronuncia en el *Sofista*, cuando, al responder a la idea de que la visión pura sea dupla, afirma que una respuesta rigurosa exigiría un examen *κατὰ σχολήν* (*Sph.* 226e), podemos igualmente inferir que el proceso en causa permitiría una aproximación a la verdad, como está patente en *Leyes* 771c. En el mito de Er un examen *κατὰ σχολήν* habría evitado el arrepentimiento por la mala elección (R. 619c) y en *Leyes* caracteriza un proceso de elección (*Lg.* 858b) y la forma como los ciudadanos se plantean los asuntos de los hombres (*Lg.* 951a).

Con la preposición *ἐπί* seguida de genitivo se forma otro sintagma, que merece nuestra atención. En *Teeteto* Sócrates, tras confirmar a Teodoro que disponen de *σχολή* (*Tht.* 172d), usa el sintagma asociándolo a los filósofos,

para describir el proceso de construir argumentos, en complementariedad con la expresión «en paz» (*Tht.* 172d), que acentúa el estado de ánimo que debe acompañar el proceso de argumentación filosófica. Solmsen analiza la complementariedad de los conceptos *εἰρήνη* e *σχολή* en Aristóteles (1964: 197-198).

Pero *ἐπὶ σχολῆς* puede surgir en contexto negativo. Sócrates, poco interesado en las narraciones mitológicas de los poetas, emplea esta expresión para evitar que su interlocutor explique el motivo por el cual cree en ellas, orientando el diálogo hacia lo que pretende (*Eu.* 6c). Y cuando se usa para describir la forma como los discípulos defensores de las doctrinas de Heráclito exponen sus pensamientos a sus discípulos «que pretenden hacer iguales a ellos mismos» (*Tht.* 180b), no restan dudas de que *ἐπὶ σχολῆς φράζειν* no siempre conduce a buenos resultados.

Con la preposición *ἐν* seguida del término *σχολή* en dativo singular se forma un sintagma que aparece en complementariedad con «en libertad», para describir la educación del hombre considerado filósofo (*Tht.* 175e)¹. La inserción del concepto en el entorno educativo y la asociación del sintagma anterior a la construcción argumentativa nos remiten al ya mencionado pasaje de *República* 376d sobre la educación de los guardianes de la ciudad. En plural la expresión describe un proceso argumentativo, del que los estudiantes deben complacerse (*Lg.* 820c).

Con el sentido de disponibilidad intelectual, tiempo para reflexionar, capacidad de analizar y técnica específica, *σχολή* es la piedra basal del estado: educa al hombre y entrena su raciocinio para permitirle analizar cuestiones y deliberar. Cuando se afilia a la prosecución de los asuntos públicos (*Lg.* 763d), a los números (*Lg.* 738b), a las leyes (*Lg.* 781e), en suma, al estado (*Lg.* 828d), *σχολή* conduce al perfecto desempeño político. Los ciudadanos de Magnesia, disponiendo de la mayor *σχολή*, llevan a cabo de forma correcta sus funciones (*Lg.* 832d, 855d)². Platón nos presenta *σχολή* como tiempo

¹ Barrow (1976: 40-41) comenta la relación entre educación y libertad en la obra de Platón, pero no habla de *σχολή* como parte del proceso educativo.

² Bobonich considera la *σχολή* de los ciudadanos de Magnesia referida por Platón en el tratado *Leyes* como requisito indispensable para todas las actividades políticas, educativas y sociales de la ciudad (2002: 389-391). Aunque no sea nuestro objetivo estudiar la utilización que Aristóteles hizo del concepto de *σχολή*, el estagirita confirma esta lectura, cuando dice que los magnesios son *ἀργοί* y que viven libres de los *ἀναγκαῖα* (*Arist. Pol.* 1265a). En este punto no podemos dejar de recordar la contextualización política del término en la obra

para aprender y proceso de aprendizaje y técnica de raciocinio. Haciendo de ella algo indispensable para ejecutar perfectamente las tareas públicas, muestra su capacidad de manipular los límites de las palabras, como ha apuntado Levinson (1972: 271ss), el cual sin embargo no se refiere a *σχολή*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARROW, R. (1976) *Plato and Education*. Londres, Routledge & Kegan Paul.
- BEEKES, R. (2009) *Etymological Dictionary of Greek*, Leiden y Boston, Brill.
- BOBONICH (2002) *Plato's Utopia Recast. His later Ethics and Politics*, Oxford, Oxford Clarendon Press.
- CARVALHO, M. (2010) «The language, the philosopher and the city», en G. Cornelli & F. Lisi (eds.) *Plato and the City*, Múnich, Academia Verlag.
- KOEPLIN, A. (2009) «The *Telos* of Citizen Life: Music and Philosophy in Aristotle's Ideal *Polis*», *Polis, The Journal for Ancient Greek Political Thought* 26, 1, 116-132.
- LEVINSON, R. (1972) «Language, Plato, and Logic», en G.L. Kustas (ed.) *Essays in Ancient Greek Philosophy*, Nueva York, State University of New York Press Albany, 259-284.
- MICALELLA, D. (2008) «Organizzazione degli spazi urbani e politica. Il posto della *scholé* nella città ideale di Aristotele», *Ancient Society* 38, 23-28.
- PAKALUK, M. (2006) «Aristotle's Ethics», en M.L. Gill & P. Pellegrin (eds.), *Blackwell Companion to Ancient Philosophy*, Oxford, Blackwell, 374-392.
- ROWE, C.J. (1986) *Plato: Phaedrus*, transl. & comm., Warminster, Aris & Phillips.
- SOLMSEN, F. (1964) «Leisure and Play in Aristotle's Ideal State», *Rheinisches Museum für Philologie* 107, 193-220.
- STOKES, M. (1997) *Plato. Apology of Socrates*, edited with introduction, translation & commentary, Warminster, Aris & Phillips.
- TLG (2011) *Thesaurus Linguae Graecae. A Digital Library of Greek Literature*, Last modified March, 15 2011, <http://www.tlg.uci.edu>

del estagirita, principalmente en la *Política*. Sobre este aspecto véase la lectura de Solmsen (1964) y los recientes estudios de Micallella (2008) y Koeplin (2009), así como el comentario clarificador de Pakaluk sobre la *σχολή* en la sociedad política aristotélica (2006: 377).

